

## Muchas preguntas y algunas respuestas sobre la situación económica

**E**n un ambiente general de incertidumbre, en el que los problemas económicos retornan –según el Índice de Sentimiento del Consumidor– al primer plano de las preocupaciones de los ciudadanos españoles, la actividad económica sigue un curso débil y va aflorando, dato tras dato, las negativas tendencias previstas.

Pero ya no es tiempo de semántica ni de lamentaciones. España vive una situación económica difícil y compleja, compartida en parte por otras muchas economías, y ante este hecho claro se agolpan las dudas y preguntas sobre el alcance de la situación y las perspectivas para el futuro inmediato. Desgraciadamente, no todas las inquietudes tienen respuestas claras y terminantes. Pero *Cuadernos de Información Económica* ha transmitido las cuestiones más acuciantes a un conjunto de especialistas de reconocido prestigio. Sus respuestas se recogen en la primera parte –inhabitualmente amplia– de este número.

Se han pedido transmisiones breves y visiones personales, más que artículos académicos muy elaborados, para llegar con mayor facilidad a las preocupaciones del lector. Una lectura pausada de las contestaciones será de indudable utilidad. En lo que sigue se ha tratado de resumir esquemáticamente las quince ideas centrales de estas autorizadas opiniones.

1. La economía española vive un proceso de desaceleración detrás del que hay cuatro distintos impactos: la caída del sector de la construcción, el desplome de la confianza de los consumidores, las alzas de precios de la energía, alimentos y otras materias primas y la crisis financiera internacional.

2. La absorción de la crisis inmobiliaria en España podría realizarse sin grandes problemas si las condiciones in-

ternacionales retornarán a una cierta normalidad. Si los choques financieros y energéticos mejorasen notablemente, el horizonte más probable sería de crecimiento bajo pero positivo tanto en 2008 como en 2009. En caso contrario, se acentuarán las tendencias recesivas que se están poniendo de manifiesto en los últimos meses.

3. España necesita reducir la dependencia energética del exterior pero ésta no es el único componente de la estrategia de seguridad del abastecimiento. Es preciso también una diversificación geográfica de los suministros, la minimización de los riesgos políticos, diversificación por combustibles y tecnología, y el uso de la diplomacia.

4. A largo plazo, las nuevas tecnologías incorporarán ganancias significativas de eficiencia. A corto plazo, cabe prever una utilización creciente de motores híbridos; la inducción a una reducción proporcional del transporte por carretera y aumento del ferroviario y la penalización de la contribución a la gestión urbana.

5. Aún cumpliendo los objetivos comunitarios de ahorro y eficiencia energética, utilización de energía renovable y reducción de CO<sub>2</sub>, el déficit energético, en el horizonte 2020, no disminuiría en términos absolutos.

6. A corto y medio plazo, el alargamiento de la vida de las centrales nucleares en funcionamiento, tendría un efecto positivo en la reducción del déficit exterior energético.

7. Respecto al otro gran condicionamiento exterior, la crisis financiera, el racionamiento del crédito que está soportando la economía española se debe a los problemas de incertidumbre de los mercados interbancario y de bonos que generaron las crisis de confianza y de liquidez.

La persistencia de las turbulencias en el entorno internacional ha supuesto que las restricciones crediticias, desde comienzo de 2008, se hayan manifestado tanto en tramos crediticios de baja calificación como en las de mejor calidad.

Es previsible que el racionamiento de crédito pueda prolongarse durante 2008 y buena parte de 2009 ajustando su evolución a la corrección de la actividad en el sector inmobiliario.

8. Si el origen de la crisis es la caída del sector de la vivienda ¿cabría esperar que el segmento no residencial tome el relevo en el sector de la construcción?

En el futuro inmediato se asistirá a un cambio de tercio en el sector de la construcción y, efectivamente, el segmento residencial cederá terreno a favor de la obra civil, la construcción no residencial y la rehabilitación, y también se producirá un trasvase desde la construcción de obra libre hacia la vivienda de protección oficial.

9. Parece lógico preguntarse si la caída de la demanda interna que ha protagonizado la actual situación económica, no podría suplirse con un impulso de la demanda exterior. El patrón clásico de salida de las fases recesivas ha sido en España la demanda externa. Ello significa, entre otras cosas, que la recuperación tendría que esperar, si continúa la línea tradicional, a que las condiciones en la escena internacional den una oportunidad a la exportación.

10. El problema de fondo es si la exportación está preparada para tomar el relevo. La trayectoria de los últimos años no es muy alentadora.

La competencia de los países emergentes, la apreciación del tipo de cambio real y los elevados costes de producción no proyectan buenas perspectivas, aunque el fallo de la demanda interna hará que muchas empresas se vuelquen sobre el exterior.

11. En todo caso, lo que parece claro es que el nivel y persistencia del actual desequilibrio exterior es elevado, tanto en términos históricos como comparativos con los países de nuestro entorno.

Un dato preocupante es que a pesar del cambio en la coyuntura nacional, ni los expertos ni los organismos internacionales prevén una corrección del desequilibrio exterior.

12. Pese al proceso de convergencia y modernización de la economía española existen debilidades competitivas

que influyen negativamente en los intercambios exteriores. Las mejoras encaminadas a reducir el déficit exterior son de medio y largo plazo, pero a corto plazo caber eliminar la inercia nominal que caracteriza los procesos de determinación de precios y salarios, y ajustar la evolución de los márgenes empresariales.

13. ¿Y que pasa con las políticas macroeconómicas convencionales?

La noticia más reciente es la elevación del tipo de interés del BCE. Todo lo que se va conociendo de los mecanismos de transmisión de la política monetaria a la economía real es negativo. Lo que logre en el frente de la inflación ¿compensará esta influencia negativa sobre el crecimiento?

Sin valorar la adecuación de la política monetaria a los criterios del BCE y a la defensa de la estabilidad del euro, muchos analistas, con óptica española, valoran cuando menos como inoportuna la reciente subida del tipo de interés y la posible continuidad en esa senda.

14. La política presupuestaria es la única posibilidad de actuación a nivel nacional para compensar las caídas de demanda.

En 2008, el sector público ha seguido un comportamiento básicamente neutral. El saldo presupuestario no está impidiendo –aunque tampoco está estimulando– la recuperación económica.

En principio ese comportamiento es coherente con la interpretación oficial de la situación como de suave desaceleración económica.

Los estabilizadores automáticos están haciendo su papel compensador, incluso con una intensidad reforzada, ya que la reducción de la recaudación impositiva asociada a la caída de la demanda de vivienda está generando una menor contractividad –o una mayor expansividad– sobre la economía, de lo que cabría esperar.

15. Existe margen para una intervención adicional de la actividad presupuestaria en un sentido expansivo. Las autoridades deberían tener un plan de intervención, vía gasto público, que vayan modulando en su aplicación en función de la evolución real de la economía.

Aunque en condiciones normales la situación presupuestaria deseable es de equilibrio o ligero superávit, en situación de decaimiento intenso de la demanda, generar un déficit de 1 – 1,5 % del PIB por parte de las administraciones públicas no debe constituir una opción preocupante.

Los anteriores comentarios deben estimular la lectura de las indicadas notas a cuyos autores *Cuadernos* hace llegar el testimonio de su sincera gratitud.

Temas importantes, para meditar al calor del verano, que comparten este número, con los contenidos y secciones habituales en las que se incluyen otras colabora-

ciones igualmente interesantes entre la que cabría destacar el análisis de los efectos de la desaceleración mundial sobre las economías emergentes, la descripción de las soluciones propuestas por los organismos económicos internacionales a la crisis financiera y el estudio sociológico sobre el reto que el conocimiento de idiomas extranjeros plantea a los españoles.